

SAÑÉ, Secundí y Giovanna SCHEPISI (2005): *Il dizionario spagnolo-italiano. El diccionario italiano-español*, Bolonia, Zanichelli-Vox, 1600 pp.

La lexicografía del español y el italiano ha sido rica en el pasado, pero la producción de obras nuevas había decaído notablemente en tiempos bien recientes, lo cual resultaba ciertamente preocupante al mirar la abundancia de obras con las dos lenguas en siglos pasados. El tópico tan manido de que “esta obra viene a llenar una importante laguna” cobra todo su sentido por la escasez de diccionarios con ambas lenguas, y, por esa misma escasez, la necesidad resultaba cada vez más acuciante.

Las obras publicadas durante el siglo xx, algunas de ellas venerables, y con un enorme peso por lo que representaban para el intercambio lingüístico y cultural, necesitaban una renovación, que comienza a producirse en la última década de la centuria, de manera que comienza a seguirse una secuencia notable de obras, comenzando por el excelente diccionario bilingüe de neologismos de Maria Vittoria Calvi y Silvia Monti (1991), y el de falsos amigos de Secundí Sañé y Giovanna Schepisi (1992), quienes, conocedores de la situación, ya se habían puesto a trabajar en el repertorio que hoy me ocupa. El necesario cambio no tardó en comenzar a fraguar: Cesáreo Calvo y Anna Giordano dieron a la luz su *Diccionario italiano* (1995), al que siguió dos años después el más extenso *Dizionario spagnolo-italiano. Dizionario italiano-español* de Laura Tam (1997), y después el *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo* de Leonardo Lavacchi y María Carlota Nicolás Martínez (2000), de extensión mucho menor que los dos anteriores, además del *Dizionario spagnolo-italiano italiano-spagnolo* también de Sañé y Schepisi (1987), que había aparecido poco antes de iniciarse esa década. El impulso renovador que supone ese esfuerzo, tanto para los autores como para las empresas editoras, se culmina con el diccionario que me ocupa ahora.

Esta obra no es sólo nueva por ser la última en aparecer, sino también por su propia concepción. Ha sido elaborada con materiales totalmente nuevos, partiendo de corpus lingüísticos en ambas lenguas, además de conseguir informaciones gracias a los medios que ponen a nuestra disposición los avances tecnológicos. El resultado es un diccionario con un total de 83 000 lemas con 188 000 acepciones, que se reparten de forma equitativa en las dos direcciones.

Los materiales allegados han sido cotejados con los índices de frecuencias más modernos de que disponemos, de manera que no puede haber quedado fuera ninguna palabra que sea de uso corriente en cada una de las lenguas, además de marcarse las más frecuentes: 4 500 para el italiano y 4 200 para el español, lo cual resulta de una inestimable ayuda tanto para los que aprenden la otra lengua como para quie-

nes tienen que enseñarla. El valor didáctico que debe tener todo diccionario queda sobradamente cubierto por la cantidad de entradas y por señalarse las más frecuentes.

Gracias a los medios utilizados ha sido posible documentar voces nuevas en la lengua de las que no dan cuenta otros diccionarios, ni siquiera los monolingües, así como un abundante número de términos procedentes de ámbitos científicos y técnicos que se consolidan en el idioma, aunque no siempre son de empleo general, por lo que abundan las marcas de tipo diatécnico, con el fin de orientar al usuario en el manejo del léxico. Sin duda, en lo que se refiere al léxico, es un diccionario moderno, que ha dejado el pesado lastre de la tradición para ofrecernos lo más novedoso, lo que necesita cualquier hablante que desee conocer la otra lengua o la maneja en la comunicación cotidiana, y lo que precisan los traductores en su labor diaria, para la que no les sirven otros repertorios.

Siguiendo lo que es habitual en la lexicografía plurilingüe, en el interior de este diccionario nos encontramos con los nombres propios más frecuentes en cada una de las lenguas con el equivalente en la otra. Bien es cierto que estos nombres tienen sus particularidades especiales y que carecen de significación, pero no es menos cierto que la correspondencia es necesaria en multitud de ocasiones, y no solamente para llamar a las personas, sino para entender nombres de todo tipo, especialmente los geográficos y los mitológicos, a los que se les concede un espacio considerable.

Es de agradecer que en el interior de los artículos aparezca no sólo una abundante información gramatical, sino también de tipo semántico y pragmático, pues no siempre el empleo o el valor de las voces es similar en ambas lenguas, o los equivalentes que se deben proporcionar no cubren del mismo modo el contenido de la voz que se traduce, al colocarse en distintos niveles de la escala jerárquica de la descripción semántica. Las indicaciones de tipo pragmático son las que valen para mostrar cuales son las condiciones de uso del término, que son tanto más útiles en lenguas tan próximas como las nuestras por cuanto valen para evitar vicios y trasposiciones de una lengua a otra, por no hablar de los falsos amigos, tan bien conocidos por los autores.

Una de las características más importantes que se pueden señalar en este diccionario es el espacio concedido a la fraseología, siendo numerosísimas las expresiones que aparecen en cualquier página. Es la mejor manera de acercar la lengua a los usuarios y enseñarles no solamente las combinaciones léxicas que ya se han fijado, sino también las colocaciones, esto es, aquellas combinaciones que se han habitualizado, y que no son solamente las locuciones de la tradición gramatical, sino también las expresiones de uso corriente que antes resultaban difícilmente clasificables, amén de la presencia de proverbios, cuya vigencia en nuestra lengua sigue siendo notable, y un verdadero quebradero de cabeza para los extranjeros, que son

capaces de llegar a comprender el sentido literal, pero no el del conjunto. En este aspecto, el diccionario no solamente es moderno por los medios empleados o por el léxico presentado, sino también por atender a los deseos de la más actual descripción lingüística.

Por otra parte, el contenido gramatical en los artículos es altamente significativo en los verbos irregulares, donde se ofrece el paradigma de cada uno de ellos para que el usuario no tenga dudas ni dificultades a la hora de utilizarlos. Como es habitual en los diccionarios bilingües, los paradigmas regulares, así como otra información sobre las regularidades gramaticales, aparecen en el correspondiente apéndice al comienzo de cada una de las partes de la obra, cuando no se proporciona la información gramatical normal tras la entrada. Ello no obsta para que, en el interior de los artículos, se nos informe de cuestiones gramaticales, por muy regulares que sean, como la formación de los plurales de los sustantivos terminados en vocal acentuada (de *marabú*, *marabús*), o aquellos que no lo tienen (como ocurre con *maquis*, por no salir de la misma página), o los que presentan alguna particularidad del tipo que sea (por ejemplo *maremágnum*), evitando así al usuario un innecesario trasiego por las páginas de la obra, o tener que recurrir a tratados gramaticales.

Como no podía ser de otro modo, y según es habitual ya en Zanichelli, el diccionario se acompaña con su versión en CD-ROM, que resulta enormemente útil por la facilidad, sencillez y rapidez de las consultas, así como por las posibilidades que ofrece de búsquedas, superiores, por supuesto, a las que se pueden hacer en papel. La presentación en pantalla es, además, clara. No sólo es un complemento de la obra impresa, sino que, para muchos será una herramienta de trabajo imprescindible que terminará por arrumbar en los anaqueles de la biblioteca al libro.

Estoy convencido de que este diccionario es un gran diccionario, pese a sus contenidas dimensiones, y que será de una gran utilidad para los estudiantes, para los estudiosos, para los traductores, y para los curiosos por las dos lenguas (piénsese, por ejemplo, en los historiadores del arte). Su contenido, tanto en la versión impresa como en la electrónica, es altamente didáctico, y la exposición de los materiales es clara, fuera de ser modernos en muchos de sus aspectos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALVI, Maria Vittoria y Silvia MONTI (1991): *Nuevas palabras. Parole nuove. Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo di neologismi e di spressioni colloquiali*, Turín, Paravia.
- SAÑÉ, Secundí y Giovanna SCHEPISI (1992): *Falsos amigos al acecho. Dizionario di false analogie e ambigue affinità fra spagnolo e italiano*, Bolonia, Zanichelli.
- CALVO, Cesareo y Anna GIORDANO (1995): *Diccionario italiano*, Barcelona, Herder.

TAM, Laura (1997): *Dizionario spagnolo-italiano. Diccionario italiano-español*, Milán, Hoepli.

LAVACCHI, Leonardo y María Carlota NICOLÁS MARTÍNEZ (2000): *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Florencia, Le Lettere.

SAÑÉ, Secundí y Giovanna SCHEPISI (1987): *Dizionario spagnolo-italiano italiano-spagnolo*, Bolonia-Barcelona, Zanichelli-Biblograf.

Manuel Alvar Ezquerro (Universidad Complutense de Madrid)